

de acciones que hicieron posible el cambio de mentalidades y que habría enriquecido un trabajo tan agudó, restándole parcialidad.

Finalmente, el libro se complementa con tres cortos apéndices dedicados los dos primeros, respectivamente, al estudio de las conexiones políticas de la familia de Ambrosio y a las concomitancias literarias y formales entre la *Vita Ambrosii* de Paulino, la *Historia Augusta* y Aurelio Víctor desde el terreno de la justificación de la Historia a través de los tópicos y los milagros. El tercero analiza la importancia de estudiosos como B. G. Niebuhr y Von Rumohr para el entendimiento de la poesía y el arte cristianos. Al primero le concede el derecho de haber descubierto la paternidad del papa Hilario sobre el *metrum in Genesim*, dedicado al papa León Magno, pero le reprocha considere al mismo como el máximo exponente de la literatura cristiana, minusvalorizando la himnografía ambrosiana (aunque le justifica como representante de una época en la que se daba mayor valor a la épica). A Von Rumohr le concede el valor de descubrir el arte tardorromano como derivado del clásico y punto de referencia para el moderno, nacido de la contraposición entre arte pagano y arte cristiano. En definitiva, tres apéndices bien estructurados que, no obstante y por cuestiones espaciales, resultan muy someros y escuetos, pero que de nuevo nos ponen en contacto con el pensamiento de un Mazzarino que, sin duda, es uno de los más grandes conocedores del mundo tardorromano.

ROSA SANZ SERRANO
Univ. Complutense

G. ALFÖLDY, *Die Krise des Römischen Reiches*. (Habes, 5), Stuttgart, Franz Steiner Verlag, Stuttgart, 1989, 541 pp.

Die Krise des Römischen Reiches (en adelante, KRR) es el tercer volumen de recopilación de las publicaciones dispersas de G. Alföldy. Tan sólo hace tres años apareció *Die römische Gesellschaft* (Stuttgart, 1986), iniciando la serie de los *Heidelberger Althistorische Beiträge und Epigraphische Studien* (HABES), cuyo quinto volumen es el que hoy comentamos. En 1987 se publicó una amplia selección de investigaciones del autor relativas al ejército romano (*Römische Heersgeschichte. Beiträge 1962-1985*) (Amsterdam, 1987). La publicación ahora de una veintena de trabajos referidos a la denominada «crisis del Imperio Romano» pone a disposición de especialistas y estudiosos una cómoda sistematización no sólo de las tesis tradicionalmente mantenidas por Alföldy en las tres últimas décadas, sino también de las cuestiones suscitadas por la producción historiográfica posterior, reseñadas en los útiles *Nachträge* que el autor adjunta al final de cada capítulo. Así pues, aunque *prima facie* pudiera parecer lo contrario, la motivación editorial va mucho más allá de la simple reprografía de artículos ya publicados, por lo que el presente volumen recoge dos estudios inéditos (uno sobre la «caída de Cleandro», prefecto del pretorio de Cómmodo, y otro sobre la «caída de Roma», a propósito de la reciente obra de A. Demandt), a los que nos referiremos más adelante.

Por otra parte, el subtítulo de KRR (*Geschichte, Geschichtsschreibung und Geschichtsbetrachtung*) es indicativo de la triple vertiente desde la que se ha abordado el problema de la «crisis del Imperio» en la historiografía moderna: la histórica, la historiográfica y la de la reflexión histórica. A pesar de que la delimitación de estas vertientes no resulte

clara en términos teóricos o metodológicos, no cabe duda de que refleja la propia concepción del autor acerca de la entidad, naturaleza e importancia historiográfica de este singular fenómeno de la evolución histórica del Imperio Romano.

Los veinte trabajos incluidos en este volumen constituyen, sin duda, las aportaciones más notables del autor sobre el tema entre 1960 («*Pannonici augures*, pp. 139-157) y 1989 (los arriba citados, pp. 81-126 y 464-490, respectivamente). Este largo intervalo justifica las notorias diferencias de contenido e incluso de métodos de análisis utilizados. Por poner un ejemplo, aun tratándose en ambos casos de una «*Quellenforschung*», nada tiene que ver el estudio sobre la personalidad de Herodiano (pp. 240-269) con el dedicado a los nombres de lugar («*Ortsnamen*») en la *Historia Augusta* (pp. 419-460). Por ello, resulta difícil encontrar el hilo conductor del tratamiento o el elemento unificador del discurso histórico, si no es la propia «crisis». No obstante, algunas vertientes de ésta apenas son mencionadas, como la devaluación monetaria, la inflación o la cuestión social tardorromana. En realidad, KRR es una muestra de la clara preocupación de Alföldy por abordar los problemas históricos basándose casi exclusivamente en una relectura de las fuentes historiográficas. Por esta razón, aunque el volumen haya sido dividido en cinco secciones observando un cierto orden cronológico (1. Marco Aurelio y Cómodo; 2. La época severiana; 3. Historiografía y conciencia histórica en la crisis del Imperio Romano; 4. El Imperio tardío y la *Historia Augusta*, y 5. La caída de Roma y la *Historia*), en realidad, el tema nuclear es el estudio comparativo de las que el autor considera las tres fuentes principales para el conocimiento de la crisis: Dión Casio, Herodiano y la *Historia Augusta*. Si se excluye el testimonio de Cipriano (pp. 295-317 y 333 ss.) a mediados del siglo III, con tres visiones diferentes sobre la «crisis» de su época (espec. pp. 482 ss.), y a quien Alföldy considera consciente del fenómeno («*Krisenbewusstsein*»), las tres fuentes literarias básicas no constituyen testimonios independientes, aun perteneciendo a épocas diferentes. En opinión del autor, Herodiano se inspira en la *Historia romana* de Dión Casio, aunque se aparte de él en aras de un claro retoricismo (*passim*), y ambos relatos, escritos en lengua griega, sirvieron luego de fuente básica a la compilación, a finales del siglo IV, del texto latino de la llamada *Historia Augusta*. Tratar de determinar el grado de interdependencia de estas fuentes básicas ha sido preocupación fundamental de los estudios realizados en las últimas décadas por el llamado «círculo de Bonn» en los bien conocidos Coloquios sobre la *Historia Augusta*, con contribuciones inapreciables de R. Syme, A. Chastagnol o T. D. Barnes, pero también de los representantes de la «neue Generation», como F. Kolb o el propio G. Alföldy. El evidente predominio de esta línea de investigación justifica en gran medida una selección de trabajos relacionados casi todos ellos con la «*Quellenforschung*» de los aspectos políticos e ideológicos de unos tres siglos de historia romana, selección que podría parecer cuando menos unilateral si se compara con los referidos estrictamente a la reflexión histórica (en realidad dos recensiones críticas: una a MacMullen, 1976, otra a A. Demandt, 1984), para no hablar de la problemática económica (devaluación monetaria, inflación, precios, fiscalidad), social (conflictos) o sociopolítica (*status*, administración), vertientes no incluidas —salvo excepción— en este volumen y que, sin embargo, constituyen quizá las manifestaciones más visibles de la «crisis».

No obstante, como decíamos al principio, KRR incluye también dos aportaciones inéditas, cuyo contenido reseñamos, porque el resto, sin carecer de interés, era ya bien conocido como una de las preocupaciones primordiales en la profusa producción historiográfica del profesor de Heidelberg.

La primera, dedicada a la «caída» de Cleandro, el prefecto del pretorio de Cómodo

en 190, recoge de forma exhaustiva los datos relativos a este personaje, influyente libertino, de origen frigio (pp. 117 ss.), que es además reconocido en una inscripción con el cargo de *a cubiculo* (p. 103, n. 32). Pero el retrato herodiano de Cleandro es en exceso retórico y debe contrarrestarse con las informaciones dioneas, de un lado, y con los datos aportados por la *Vita Commodi* de la *Historia Augusta*. En la valoración crítica de su «poder» real conviene distinguir los datos fiables (nombramiento de hasta 25 cónsules bajo su prefectura), que pueden, asimismo, ser documentados por otras vías, de los que no lo son (aspiración a la *purpura*, impensable para un ex-esclavo en la sociedad imperial romana), aunque Alföldy hace depender esta fiabilidad del escaso valor histórico de la obra herodiana (pp. 101 ss. y espec. p. 125), si bien cabría aplicar similares criterios a los otros dos testimonios. De extraordinaria utilidad es, sin embargo, la recopilación de los datos prosopográficos (pp. 117 ss.) para reconstruir el entorno sociopolítico de este conflictivo «momento» de la evolución política romana, que se considera tradicionalmente como el inicio de la crisis.

La segunda aportación inédita lleva el sugestivo título de «Der Fall der Fälle» (La caída de las caídas), lo que equivale a considerar el conocimiento de ésta como paradigma para el estudio histórico de cualquier otro proceso de decadencia. El problema es que esta «decadencia» ha sido repetidamente contestada desde la ya lejana obra de E. Gibbon (1776). Hasta 500 teorías diferentes son recogidas en la voluminosa revisión de Demandt. Además, el fenómeno genérico de la «caída» hoy plantea otros problemas historiográficos más concretos —aunque igualmente teóricos—, como elaborar una periodización satisfactoria del proceso, determinar el grado de continuidad o discontinuidad, valorar la vertiente revolucionaria de la transición tardoantigua. Aun reconociendo la utilidad de la síntesis de Demandt, Alföldy resalta la dificultad de definir adecuadamente estos términos aplicados a una «clara evolución» de cuatro siglos de historia romana. Ni siquiera los seis tipos de causas propuestos en la obra de referencia (religiosas, sociales y económicas, naturales, políticas [internas], culturales o fisiosóficas, y políticas [externas]) arrojan resultados satisfactorios.

En definitiva, *KRR* de G. Alföldy es una obra de cómodo manejo, clara utilidad y sugestiva en no pocos aspectos, sobre todo para quien no esté todavía familiarizado con la «feature» de la producción historiográfica del autor: la búsqueda incesante de «lagunas» de investigación y la revisión de los datos aportados por la documentación histórica como forma idónea de hacer progresar nuestros conocimientos. Pero el problema es que, por esta vía, nuestro conocimiento no siempre avanza, sino que, en ocasiones, simplemente aumenta. Habrá que seguir buscando.

G. BRAVO
Historia Antigua (U M)

R. MACPERSON. *Rome in Involution. Cassiodorus Variae in their literary and historical setting*. Pozman, Uniwersytet im. Adama Mickiewicza Poznaniu. Pozman, 1989. 367 págs.

Las *Variae* de Casiodoro poseen la cualidad de ser una de las pocas correspondencias oficiales que se han conservado desde el mundo romano. Una venerable tradición del estudio de las obras de este autor, que incluye a Mommsen o Momigliano, reserva a esta fuente un lugar especial como testimonio de los avatares en el final de la estructura